

Qué me importan riquezas y honores?
Qué me importa este mundo sin tí?

Estos ojos llorar no sabían,
Que el llorar creían locura
Mas hoy lloran con triste amargura
Su sola y ardiente pasión.

Bajaré silencioso á la tumba
A embargar mi perdido socio,
De rodillas mi vida te ruego
Que á lo menos te acuerdes de mí.



Hijo del trueno

Nací en la cumbre de una montaña
vibrando el rayo devastador,
crecí en el fondo de una cabaña
y hoy que soy hombre muero de amor.

Hijo del trueno me apellidaron
que en noche horrible vine á nacer,
y uno bandidos alimentaron
á la cuitada que me dió el ser.

Mi pobre madre llora mis penas
y cuando quiere calmar mi mal,
dice, llorando que por mis venas
corre un torrente de sangre real.

Mas si no sales á la ventana
perla de oriente, nítida flor,
sobre tus muros verás mañana
rota mi lira, muerto el cantor.



La espumita de la sal

Tengo puesto desde niño
por entero mi cariño,
mi cariño sin igual,
en mujer que por bonita,
todos llaman la espumita,
la espumita de la sal.

Son tus ojos seductores
dos luceros brilladores,
brilladores entre mil,
y su plácida sonrisa
es mas grata que la brisa,
que la brisa de Abril.